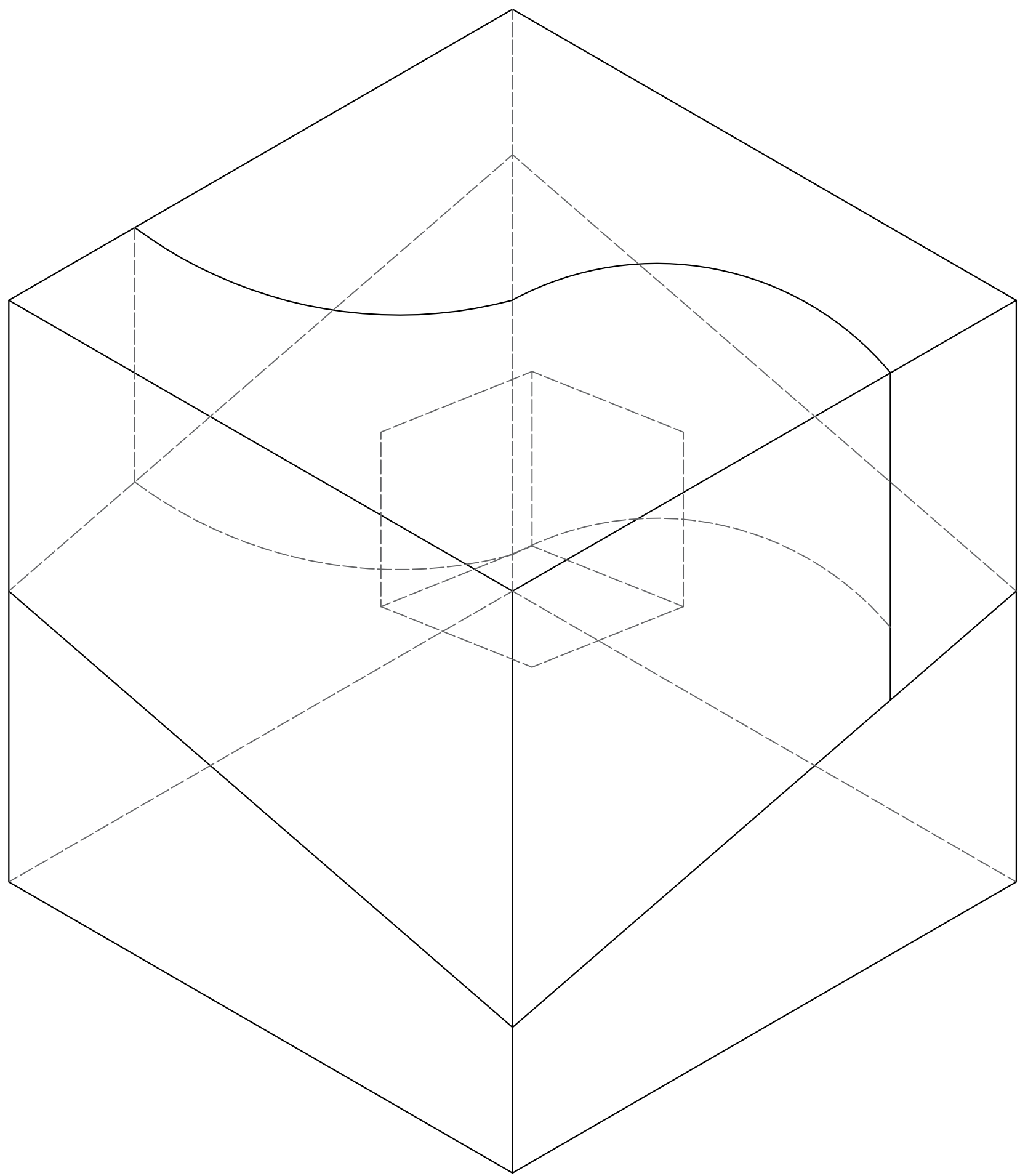




El ejercicio parte de un cubo tridimensional de tierra, pensado no como una forma cerrada, sino como un campo de abstracción regulado por una regla base. Cada cara del cubo se organiza en una retícula de 4 x 4, lo que permite modular sus operaciones de manera consecuente.

A partir de esta regla, el cubo se divide en tres secciones mediante dos cortes. El primero se genera con una diagonal que va desde un punto ubicado en el primer cuarto de una arista superior hasta el cuarto opuesto en la base, creando una pieza que desciende en el espacio. De este gesto nacen dos piezas hermanas, dispuestas en espejo y superpuestas.

Sobre la pieza superior, se aplica un segundo corte de doble curvatura: desde el punto central hacia un cuarto de una arista, replicado en espejo hacia la arista opuesta. De este modo emergen tres piezas diferenciadas, que en conjunto logran reconstruir la totalidad del cubo, pero transformado en un sistema abierto, modulable y con variaciones internas que niegan la rigidez de su forma original.

Elevaciones del fragmento
ESC 1:2

